



«Éxodo de una luz» y otros poemas **Alba Seoane**

BRUIXAS

Emitió un bramido
y todas las mujeres buenas se abalanzaron sobre él
despertaron de las cuevas y los cementerios
de las fisuras y las murallas
agotaron sus deseos
relamiendo huesos
encajaron patadas desde el suelo.
Se interpuso entre el sol y su sombra
les regaló flores
escupió al fuego
y todas las mujeres buenas
ardieron en la magia de su belleza
sobrevolaron la historia como un recién nacido
trenzaron hierbas sobre otros cuerpos
amaron
en silencio y en pecado.

1.

Nació de sí mismo, su rostro trazaba los designios de la tierra.
Camuflado entre manglares, surgía del barro y los cañamos
mordía las serpientes...
Los dioses del agua libraban una batalla, le observaban desde el fondo.
Las termitas recorrían la esfera de sus mejillas, lo devoraban como a un árbol.
El perfume de los pájaros sonó como una selva en llamas.
Con los ojos fijos en lo incógnito
el último hombre libre se adentró en el vientre submarino de los bosques.

2.

Mi camino está en el bosque
soy hija de los páramos
de las aves rapaces
nado a oscuras entre el ramaje
respiro con el corazón de la tierra;
los árboles me sostienen
extienden sus arterias por mis dedos.
No tengo miedo del cuervo blanco
la codicia me arrastró hasta su orilla
disipó la maleza que cubría mis manos.

BAJO EL AGUA

Este anhelo de agua
esta ciudad inmunizada
este llanto
que anega las baldosas
sumerge los campos
enloquece a los amantes.
Esta prisa
esta cosecha apresurada
que subyace
como una lengua muerta.

5.

Me zambullo en un bosque pétreo, inabarcable. Del miedo brotan animales como amenazas, apareciendo a salpicones entre los árboles. Todo es oscuro y hermoso, la tentación bifurca los senderos, lame los monolitos, deja un reguero de sangre limpia con un cordón que va del bosque a mi intestino. Los animales monstruosos son mi muerte, pero también mi sexo. Huelen a hijo y a placenta. Entonces oscilo en el mar, colisiono con el vértigo mal calculado, pataleo entre mundos submarinos y bordeo las fauces que esconde el agua. Todo es peligro. Todo está con vida. El bosque me arropa como a una hija malcriada.

6.

Una bandada de libélulas se aloja en mi corazón
se debaten ansiosas entre la luz y lo ignoto
estampan sus alas en mis arterias
corren por sus ramificaciones
brotan tal vez de un recuerdo
beben de la sangre estancada
me recuerdan quién soy.

7.

Murió el hombre más solo del mundo
el más antiguo
dejó restos de tierra húmeda entre mis uñas
música de corteza ecuánime bajo mis raíces
llanto
en los hijos de los ríos
las moléculas que nos enaltecen
los primeros padres.
Murió
mi última esperanza
como los ojos de los pájaros
cuando se agotan.

ÉXODO DE UNA LUZ

Ayer vino a visitarme una sombra
tenía el grito de las calles
espigas aplastadas sobre los maizales.
Tenía llanto.
Moribunda
la sombra no encontraba su sitio
en la inmediatez de los lapsos.
En una mano
escondía un retallo
premonitoria
lo calentaba como un hijo único.
En sus pies crecía la hojarasca
era amante, pero deambulaba.
Cautiva
la sombra
albergaba silenciosa el cáliz de la luz.

Alba Seoane (ESPAÑA). Nació en Cartagena, Murcia, en 1981. Estudió Traducción e interpretación en la Universidad de Alicante y se especializó en traducción literaria de francés en la *Université de Cergy Pontoise* de París. Es autora de los poemarios *De tu boca, el despertar* (2013) y *Todas las primaveras son pecado* (2016), que publicó en Ediciones Carena de Barcelona. Acaba de publicar su último poemario *Homogénesis* (2023) en la Editorial Círculo Rojo. También ha publicado relatos cortos dentro de antologías: «El mar de Venus», (Editorial Hijos del Hule, Barcelona, 2010). «La Habitación de los Pájaros», Premio Relatos Románticos (Ediciones Rubeo, Málaga, 2012). Microrrelato. Antología «Epidermis», (Ediciones Rubeo, Málaga, 2012). Ha colaborado con las revistas literarias españolas *Fábula* y *El coloquio de los perros*, y en Latinoamérica las revistas *Letralia* y *Flop*, publicando algunos de sus poemas más recientes.